

TEMA: EL DIA DE RESURRECCIÓN.

TEXTO: MATEO.28:1-10.

INTRODUCCIÓN:

El capítulo 28 nos presenta la resurrección de nuestro Señor Jesucristo de entre los muertos.

Este debería ser el día más glorioso de toda la humanidad. La resurrección de Jesús es el evento más grande y glorioso del ser humano.

Porque sin la resurrección de Jesús seguiríamos en nuestros pecados.

I Corintios.15:14-17. y si Cristo no ha resucitado, vana es entonces nuestra predicación, y vana también vuestra fe.

V.15. Aún más, somos hallados testigos falsos de Dios, porque hemos testificado contra Dios que El resucitó a Cristo, a quien no resucitó, si en verdad los muertos no resucitan.

V.16. Pues si los muertos no resucitan, entonces ni siquiera Cristo ha resucitado;

V.17. y si Cristo no ha resucitado, vuestra fe es falsa; todavía estáis en vuestros pecados.

Si Cristo no resucito estamos en pecado y condenados. Pero Cristo resucito y tenemos el perdón de nuestros pecados y la salvación. La resurrección de Jesús es el evento más glorioso y grandioso.

Mateo nos empieza diciendo pasado el día de reposo, pasado el día sábado y llegando el día domingo.

Mateo.28:1. Pasado el día de reposo, al amanecer del primer día de la semana, María Magdalena y la otra María vinieron a ver el sepulcro.

Estas mujeres también estuvieron en la crucifixión de Jesús.

Mateo.27:55-56. Y muchas mujeres que habían seguido a Jesús desde Galilea para servirle, estaban allí, mirando de lejos;

V.56. entre las cuales estaban María Magdalena, María la madre de Jacobo y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo.

También vieron su sepultura.

Mateo.27:60-61. y lo puso en su sepulcro nuevo que él había excavado en la roca, y después de rodar una piedra grande a la entrada del sepulcro, se fue.

V.61. Y María Magdalena estaba allí, y la otra María, sentadas frente al sepulcro.

Ahora van a ver la resurrección de Jesús. El día de resurrección hay un gran terremoto.

Mateo.28:2. Y he aquí, se produjo un gran terremoto, porque un ángel del Señor descendiendo del cielo, y acercándose, removi6 la piedra y se sent6 sobre ella.

Así como hubo en su muerte.

Mateo.27:50-51. Entonces Jesús, clamando otra vez a gran voz, exhal6 el espíritu.

V.51. Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo, y la tierra tembl6 y las rocas se partieron;

Tanto en su muerte como en su resurrección hubo terremoto.

Lo extraordinario de estos terremotos es que no destruyeron ninguna ciudad. Ni mato a nadie como sucede normalmente cuando hay un terremoto en la tierra.

Un ángel descendió, bajo del cielo.

Removi6 la piedra.

¿Removi6 la piedra para que Jesús saliera?

Claro que No, sino para que la gente pudiera entrar en el sepulcro para ver que estaba vacío.

Juan.20:11-13. Pero María estaba fuera, llorando junto al sepulcro; y mientras lloraba, se inclin6 y mir6 dentro del sepulcro;

V.12. y vio* dos ángeles vestidos de blanco, sentados donde había estado el cuerpo de Jesús, uno a la cabecera y otro a los pies.

V.13. Y ellos le dijeron*: Mujer, ¿por qué lloras?

No era momento para estar triste, era momento de alegría.

Marcos nos revela que ellas iban preocupadas de cómo iban a remover la piedra.

Marcos.16:3. Y se decían unas a otras: ¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro?

Ellas iban pensando y preocupándose por algo que ya no era problema.

Porque la piedra ya no estaba.

No debemos de afanarnos por nada.

Filipenses.4:6. Por nada estéis afanosos; antes bien, en todo, mediante oración y súplica con acción de gracias, sean dadas a conocer vuestras peticiones delante de Dios.

No debemos afanarnos Dios siempre nos ayudara.

El aspecto del Ángel.

Mateo.28:3. Su aspecto era como un relámpago, y su vestidura blanca como la nieve;

Igual como en Mateo.17:2. y se transfiguró delante de ellos; y su rostro resplandeció como el sol, y sus vestiduras se volvieron blancas como la luz.

La reacción de los guardas.

Mateo.28:4. y de miedo a él los guardias temblaron y se quedaron como muertos.

Igualmente como cuando murió.

Mateo.27:54. El centurión y los que estaban con él custodiando a Jesús, cuando vieron el terremoto y las cosas que sucedían, se asustaron mucho, y dijeron: En verdad éste era Hijo de Dios.

El ángel fue el primero que anunció la resurrección de Cristo.

Es interesante que Él Ángel no se preocupa por la situación de estos guardas. Que están desmayados.

Pero si por las mujeres, les da aliento, animo a ellas.

Mateo.28:5-7. Y hablando el ángel, dijo a las mujeres: Vosotras, no temáis; porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado.

V.6. No está aquí, porque ha resucitado, tal como dijo. Venid, ved el lugar donde yacía.

V.7. E id pronto, y decid a sus discípulos que El ha resucitado de entre los muertos; y he aquí, El va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis. He aquí, os lo he dicho.

Dios fortalece y consuela a sus hijos.

Salmos.94:17-19. Si el SEÑOR no hubiera sido mi socorro, pronto habría habitado mi alma en el lugar del silencio.

V.18. Si digo: Mi pie ha resbalado, tu misericordia, oh SEÑOR, me sostendrá.

V.19. Cuando mis inquietudes se multiplican dentro de mí, tus consuelos deleitan mi alma.

II Tesalonicenses.2:17. consuele vuestros corazones y os afirme en toda obra y palabra buena.

Salmos.23:4. Aunque pase por el valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estás conmigo; tu vara y tu cayado me infunden aliento.

Jesús ha resucitado.

Mateo.28:7. E id pronto, y decid a sus discípulos que El ha resucitado de entre los muertos; y he aquí, El va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis. He aquí, os lo he dicho.

Sin la resurrección de Cristo, su muerte no habría tenido eficacia. La resurrección de Cristo es el evento más glorioso y maravilloso del mundo.

Romanos.4:25. el cual fue entregado por causa de nuestras transgresiones y resucitado para nuestra justificación.

La resurrección de Cristo es otra demostración de su Deidad.

Romanos.1:4. y que fue declarado Hijo de Dios con poder, conforme al Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos: nuestro Señor Jesucristo,

En este sentido es que Hebreos nos hace ver que fue engendrado.

Hebreos.1:5. Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: HIJO MIO ERES TU, YO TE HE ENGENDRADO HOY; y otra vez: YO SERE PADRE PARA EL, Y EL SERA HIJO PARA MI?

Hebreos.5:5. De la misma manera, Cristo no se glorificó a sí mismo para hacerse sumo sacerdote, sino que lo glorificó el que le dijo: HIJO MIO ERES TU, YO TE HE ENGENDRADO HOY;

Fue engendrado cuando resucito.

Hechos.13:33. Dios la ha cumplido a nuestros hijos al resucitar a Jesús, como también está escrito en el salmo segundo: HIJO MIO ERES TU; YO TE HE ENGENDRADO HOY.

Sin la resurrección de Jesús estaríamos perdido.

I Corintios.15:12-14. Ahora bien, si se predica que Cristo ha resucitado de entre los muertos, ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos?

V.13. Y si no hay resurrección de muertos, entonces ni siquiera Cristo ha resucitado;

Si Cristo no resucito vana es entonces nuestra fe.

V.14. y si Cristo no ha resucitado, vana es entonces nuestra predicación, y vana también vuestra fe.

Nuestra fe es falsa, mentirosa, estaríamos en pecado.

V.17. y si Cristo no ha resucitado, vuestra fe es falsa; todavía estáis en vuestros pecados.

Él apóstol Pablo no solo supone la resurrección de Cristo, sino que lo afirma con contundencia.

I Corintios.15:20. Mas ahora Cristo ha resucitado de entre los muertos, primicias de los que durmieron.

Así como lo afirmo Él Ángel. Se les da una orden a estas mujeres Id.

Mateo.28:7. E id pronto, y decid a sus discípulos que El ha resucitado de entre los muertos; y he aquí, El va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis. He aquí, os lo he dicho.

Ellas obedecieron la orden, cumplieron.

Mateo.28:8. Y ellas, alejándose a toda prisa del sepulcro con temor y gran gozo, corrieron a dar las noticias a sus discípulos.

Ellas creyeron no habían visto a Jesús resucitado pero tuvieron fe.

Eso es lo que Jesús dijo.

Juan.20:29. Porque me has visto, has creído le dijo Jesús; dichosos los que no han visto y sin embargo creen.

Esa es la fe verdadera.

Hebreos.11:1. Ahora bien, la fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

Es la fe que cada uno de los hijos de Dios debemos tener siempre.

Ellas todavía no habían visto a Jesús pero creyeron y fueron a dar la noticia de su resurrección.

A nosotros se nos la orden de ir.

Mateo.28:19. Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,

¿Lo estamos haciendo como estas mujeres?

Imitemos a estas mujeres que si lo hicieron.

Jesús se les aparece a estas mujeres.

Mateo.28:9. Y he aquí que Jesús les salió al encuentro, diciendo: ¡Salve!
Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies y le adoraron.

¿Por qué se les aparece Jesús?

1. Para que ellas vieran con sus propios ojos la resurrección de Jesús.
2. Para que ellas no siguieran con el miedo, temor que tenían.

Recuerde el V.8. Ellas iban con temor.

Y Jesús aparece para quitarles este temor.

Mateo.28:10.vEntonces Jesús les dijo*: No temáis. Id, avisad a mis hermanos que vayan a Galilea, y allí me verán.

Igualmente cuando aparece a sus discípulos.

Juan.20:19.vAl atardecer de aquel primer día de la semana, estando reunidos los discípulos a puerta cerrada por temor a los judíos, entró Jesús y, poniéndose en medio de ellos, los saludó. —¡La paz sea con ustedes!

Ellos están con temor.

Y Jesús les anima y les da tranquilidad.

Jesús nos da su paz.

Juan.14:27. La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.

Por eso debemos de confiar siempre en Jesús.

Juan.16:33. Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tenéis tribulación; pero confiad, yo he vencido al mundo.

Esta paz sobrepasa todo entendimiento.

Filipenses.4:7. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestras mentes en Cristo Jesús.

No debemos de turbarnos- afligirnos.

Juan.14:1. No se turbe vuestro corazón; creed en Dios, creed también en mí.

Dios nos ayuda en todas nuestras tribulaciones.

Salmos.34:19. Muchas son las aflicciones del justo, pero de todas ellas lo libra el SEÑOR.

Hermanos y hermanas no viva Usted con temor.

I Pedro.3:6. Así obedeció Sara a Abraham, llamándolo señor, y vosotras habéis llegado a ser hijas de ella, si hacéis el bien y no estáis amedrentadas por ningún temor.

Con Dios no hay porque tener temor.

CONCLUSIÓN:

Mateo nos presenta la resurrección de Jesús el primer día de la semana, el día domingo.

La resurrección de Jesús es el evento más grandioso y extraordinario de toda la humanidad.

Sin la resurrección de Jesús estaríamos perdidos en nuestros pecados, sin esperanza ni salvación en este mundo.

Dios siempre está preocupado por sus hijos y les consuela y les anima en sus momentos de aflicción.

Confiemos siempre en Dios.

No vivamos con temor.

Jesús ha resucitado y con ella nuestra salvación.

MARIO JAVIER MORENO CHAVEZ.

APARTADO POSTAL: CJ- 02.

MANAGUA- NICARAGUA. C.A.

7 de junio de 2022.

www.compralaverdadynolavendas.com